



“adóro te devóte, latens déitas, te qui his formis vere látitas: tibi sur cor meum totum súbicit, qui te contémpans totum déficit”

ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 31 – Julio 2008



En los próximos días los ojos del mundo se tornarán a la ciudad de Sydney en Australia; ya que el Papa Benedicto XVI, partirá como peregrino para celebrar junto a miles y miles de jóvenes la Vigésima tercera Jornada Mundial de la Juventud; encuentros de oración que fueron instituidos por Juan Pablo II en donde los jóvenes de todo el mundo se reúnen en torno a la persona del Papa para aprender, orar y celebrar la fe. El lema propuesto para esta ocasión es: *«Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos»* (Hch 1, 8)

Pero esta celebración tiene un sentido verdaderamente católico, y por eso los cristianos aunque sea vía satélite celebraremos juntos esta experiencia de fe, de modo que este encuentro sea un nuevo Pentecostés no solo para los jóvenes asistentes sino para la Iglesia universal.

Por eso nuestra reflexión mensual se dirige a prepararnos a esta fiesta acogiendo con alegría la invitación del Papa, orando para que los jóvenes participantes encuentren en estos días un nuevo impulso en la fe, pero sobre todas las cosas para que los millones de jóvenes del mundo que se encuentran en vías de perdición, reciban por el testimonio de los participantes “La Fuerza del Espíritu Santo”.

Conocer y recibir el Espíritu Santo, sin duda es lo que ha cambiado nuestra vida, es Él quien nos inspira en nuestras actividades apostólicas, en nuestras horas de adoración eucarística, en el trabajo catequético y pastoral, que realizamos con el único objetivo de llevar la fe a los demás.

Pero como dice el Papa al Espíritu Santo ... *“no basta conocerlo; es necesario acogerlo como guía de nuestras almas, como el «Maestro interior» que nos introduce en el Misterio trinitario, porque sólo Él puede abrirnos a la fe y permitirnos vivirla cada día en plenitud. Él nos impulsa hacia los demás, enciende en nosotros el fuego del amor, nos hace misioneros de la caridad de Dios”*... (Mensaje Para la XXIII JMJ Sydney 2008).

Es esta la mejor preparación para vivir estos días tan especiales, dejar que el Espíritu sea nuestro “Maestro Interior” que nos introduzca en el Misterio Trinitario, es decir en el Misterio de Dios, en el Misterio de su Iglesia, en el Misterio del anuncio gratuito de su evangelio a todos los hombres.

Hagamos de nuestros encuentros eucarísticos, un lugar privilegiado de aprendizaje en donde el Maestro Interior nos revele cual es la misión a la que nos ha llamado, que nos muestre cuáles son las palabras que debemos decir para consolar al pobre o al oprimido, cuáles son las obras que llenarán de alegría la vida de los que nos rodean

Dejemos que este “Maestro Interior” actúe en nosotros para decir al mundo no solo con palabras sino con todos nuestros hechos: *“Que Sólo Cristo puede colmar las aspiraciones más íntimas del corazón del hombre; sólo Él es capaz de humanizar la humanidad y conducirla a su «divinización».* ”... (Mensaje Para la XXIII JMJ Sydney 2008).



“adóro te devóte, latens déitas, te qui his formis vere láttas: tibi sur cor meum totum súbicít, qui te contémpans totum déficit”

ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 31 – Julio 2008

Para que como dice el Papa *“cada uno de los creyentes tenga la valentía de prometer al Espíritu Santo llevar a otro a Jesucristo, como mejor lo considere, sabiendo «dar razón de su esperanza» ... (Mensaje Para la XXIII JMJ Sydney 2008).*

Vivamos estos días con un solo corazón, una sola fe, un solo bautismo y un solo Maestro Interior para que ilumine nuestras almas creyentes y adoradoras de Cristo Eucarístico.



VERBUM DOMINI

Del libro de los Hechos de los Apóstoles. (1:3-8, 2:1-11)

Después de su Pasión, Jesús se manifestó a ellos dándoles numerosas pruebas de que vivía, y durante cuarenta días se les apareció y les hablo del Reino de Dios.

En una ocasión, mientras estaba comiendo con ellos, les recomendó que no se alejaran de Jerusalén y esperaran la promesa del Padre: “La promesa, les dijo, que yo les he anunciado. Porque Juan bautizo con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo, dentro de pocos días”

Los que estaban reunidos le preguntaron: “Señor, es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel”, El les respondió: No les corresponde a ustedes conocer el tiempo y el momento que el Padre ha establecido con su propia autoridad. Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”.

(Primera Lectura de la Misa presidida por el Papa Benedicto XVI en SYDNEY en la XXIII JMJ2008, En SOUTHERN CROSS PRECINCT, el Domingo 20 de Julio 2008).

VOX SUMMI PONTIFEX

Muchos jóvenes miran su vida con aprensión y se plantean tantos interrogantes sobre su futuro. Ellos se preguntan preocupados: ¿Cómo insertarse en un mundo marcado por numerosas y graves injusticias y sufrimientos? ¿Cómo reaccionar ante el egoísmo y la violencia que a veces parecen prevalecer? ¿Cómo dar sentido pleno a la vida? ¿Cómo contribuir para que los frutos del Espíritu que hemos recordado precedentemente, «amor, alegría, paz, paciencia, benevolencia, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí», inunden este mundo herido y frágil, el mundo de los jóvenes sobre todo? ¿En qué condiciones el Espíritu vivificante de la primera creación, y sobre todo



ADÓRO TE DEVÓTE

Boletín Electrónico de Viva Jesús Sacramentado <http://www.jesus-sacramentado.org> - Año 2- Nº 31 – Julio 2008

de la segunda creación o redención, puede convertirse en el alma nueva de la humanidad? No olvidemos que cuanto más grande es el don de Dios –y el del Espíritu de Jesús es el máximo– tanto más lo es la necesidad del mundo de recibirlo y, en consecuencia, más grande y apasionante es la misión de la Iglesia de dar un testimonio creíble de él. Y vosotros, jóvenes, con la Jornada Mundial de la Juventud, dais en cierto modo testimonio de querer participar en dicha misión. A este propósito, queridos amigos, me apremia recordaros aquí algunas verdades cruciales sobre las cuales meditar.

Una vez más os repito que sólo Cristo puede colmar las aspiraciones más íntimas del corazón del hombre; sólo Él es capaz de humanizar la humanidad y conducirla a su «divinización». Con la fuerza de su Espíritu, Él infunde en nosotros la caridad divina, que nos hace capaces de amar al prójimo y prontos para ponernos a su servicio. El Espíritu Santo ilumina, revelando a Cristo crucificado y resucitado, y nos indica el camino para asemejarnos más a Él, para ser precisamente «expresión e instrumento del amor que de Él emana». Y quien se deja guiar por el Espíritu comprende que ponerse al servicio del Evangelio no es una opción facultativa, porque advierte la urgencia de transmitir a los demás esta Buena Noticia. Sin embargo, es necesario recordarlo una vez más, sólo podemos ser testigos de Cristo si nos dejamos guiar por el Espíritu Santo, que es «el agente principal de la evangelización» y «el protagonista de la misión» (*Mensaje del papa Benedicto XVI para la XXIII JMJ Sydney 2008*).



○ SALUTARIS

Padre Nuestro,
te consagramos la Jornada Mundial de la Juventud en Sydney en el 2008.
Guía y protege al Santo Padre, el Papa Benedicto y a todos los líderes de la Iglesia.
Inspira y dirige a todos aquellos que planean y lideran la Jornada Mundial de la Juventud.
Únelos y protégelos con el amor de tu abrazo paternal. Amén.

Señor Nuestro Jesucristo,
antes de tu ascensión hacia el Padre, prometiste enviar a Tu Espíritu Santo para que pudiéramos ser tus testigos hacia los confines del mundo.
Bendice y multiplica los esfuerzos de todos nuestros empleados y voluntarios.
Ayúdanos a levantar nuestra cruz para poder seguirte bajo la señal celestial de la Cruz del Sur. Amén



Espíritu Santo,
derrama tu gracia sobre esta Tierra Austral del Espíritu Santo y concédenos un Nuevo Pentecostés.
Haz de esta tierra un lugar genuino de bienvenida a la juventud del mundo.
Concede a esos jóvenes que vengan una conversión en su vida, una fe más profunda y amor hacia todos.
Permíteles construir una nueva civilización de vida, amor y verdad.
Haz que sean auténticos testigos de tu poder y tu gracia.
Amén.